3ª Edición

DICCIONARIO COMENTADO DEL ESPAÑOL ACTUAL EN COLOMBIA

Incluye

El Parlache, jerga de marginados

Suplemento

Madrileño urgente para colombianos

Ramiro Montoya

VISION NET

Colección *Diccionarios*

DICCIONARIO COMENTADO DEL ESPAÑOL ACTUAL EN COLOMBIA

INCLUYE
EL PARLACHE, JERGA DE MARGINADOS

SUPLEMENTO
MADRILEÑO URGENTE PARA COLOMBIANOS

RAMIRO MONTOYA

DICCIONARIO COMENTADO DEL ESPAÑOL ACTUAL EN COLOMBIA

INCLUYE
EL PARLACHE, JERGA DE MARGINADOS

SUPLEMENTO
MADRILEÑO URGENTE PARA COLOMBIANOS

VISION NET

MADRID 2006

DICCIONARIO COMENTADO DEL ESPAÑOL ACTUAL EN COLOMBIA

Tercera Edición

© RAMIRO MONTOYA
rmontoya66@telefonica.net
© Edición electrónica: www.visionlibros.com
Madrid (España)
© 2005, de la primera edición para la Unión Europea,
Editorial Visión Net, Madrid ISBN: 84-9821-046-1
© 2006, segunda edición para Colombia y América Latina
Ediciones § Párrafo, Bogota ISBN: 958-653-482-0

© 2006, de la presente edición para la Unión Europea,
Editorial Visión Net, Madrid

ISBN: 978-84-9821-695-0

Impreso en España.

Maquetación: © Magda Vargas

Producido por Grupo Corporativo Vision Net

Reservados y protegidos por la ley todos los derechos. Ni esta publicación ni ninguna de sus partes pueden ser reproducidas o transmitidas por ningún sistema de recuperación de información, de ninguna forma ni por ningún medio, salvo permiso previo por escrito de la editorial o del autor.

ÍNDICE

1 - Introducción 9

2 - Claves Temáticas 17

3 - A B C
Los 2000 términos y expresiones
más usuales del habla colombiana 57

4 - El Parlache, Jerga de Marginados 225

5 - Suplemento
Madrileño Urgente para Colombianos . . . 283

INTRODUCCIÓN

"…y cuando algunos no entienden estos términos, importa poco, que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo y el uso".
(Don Quijote a Sancho)

1. –

En estos primeros años del siglo xxi los lexicólogos consideran que ya hay un "Español Colombiano", un lenguaje nacional, fijado por el uso dentro de un espacio lingüístico común, que va superando el predominio de los léxicos regionales.

La formación de una nación unitaria ha sido un lento proceso de la integración, a partir de provincias separadas por la geografía y por elementos sociales y culturales muy acentuados. El desarrollo de la economía y de las instituciones del Estado, el avance de las comunicaciones y de los medios de información masiva han ido produciendo un lenguaje común nacional, nutrido del tronco peninsular, enriquecido por los diversos afluentes regionales y extranjeros y recreado a diario por el afán de 40 millones de colombianos de dar mayor expresividad a sus asuntos.

Dentro de esa tendencia histórica, el DICCIONARIO COMENTADO DEL ESPAÑOL ACTUAL EN COLOMBIA quiere ser una contribución al registro de ese idioma común, fortaleza de la nueva nación.

2. –

Este es un libro de referencia no convencional que recoge el léxico propio y diferencial que los colombianos utilizan al iniciarse el siglo xxi. Registra los términos de uso actual, orales y escritos, tanto cultos como coloquiales. Se recogen también, bajo el nombre de "expresiones", las locuciones, dichos y frases proverbiales que tienen un uso frecuente.

Este diccionario da entrada a las formas y acepciones típicas del Español Colombiano. Pretende ser diferencial y contrastivo, excluye, por lo tanto, aquellos términos que constituyen la *lingua franca* de los hispanohablantes, en ambos lados del Atlántico. Cuando una palabra hace parte de ese Español común, pero tiene un significado propio en Colombia, sólo se registra la acepción local. Ejemplo:

Plancha no trae su significado común en Español, pero sí el sentido peculiar que le dan los colombianos, así:

> **Plancha** s. 1. –Losa de concreto para construir cada entrepiso de un edificio. 2. –Lista de candidatos para una elección popular: "La plancha liberal para el concejo fue derrotada".

Algunos términos pueden tener uso general en otro país hispanoamericano, pero con un significado distinto del aquí recogido.

El acerbo de estos "colombianismos" son unas 2000 palabras y expresiones que representan el núcleo central de la comunidad lingüística colombiana, la variedad del Español hablado en nuestro país.

3. –

Con este volumen pequeño, de fácil consulta, el autor ha pensado en simplificar el acceso de los no especialistas a la riqueza de nuestro lenguaje.

La lexicografía ha conseguido en nuestro país muy altos niveles de calidad y cantidad, en especial por las meritorias publicaciones de los especialistas del Instituto Caro y Cuervo, verdaderos clásicos de la ciencia del lenguaje, con cierta tendencia a mantenerse reservadas para los muy doctos y pacientes.

Este diccionario tiene un enfoque descriptivo, para mostrar los matices del Español Colombiano y acentuar su colorido y calidez. Sigue las reglas básicas del trabajo lexicográfico, pero prefiere la comodidad del lector y, con un estilo que busca agradar, despliega recursos editoriales que facilitan la consulta y la lectura. Veamos algunos:

Claves Temáticas

La obra se inicia con unas Claves Temáticas que agrupan y resaltan el colorido y expresividad de los usos típicos del lenguaje coloquial.

Pueden verse estas Claves:

- Signos que pueden confundir al extranjero.
- Palabras que no se utilizan o de uso restringido.
- Palabras que pueden dar origen a confusiones.
- Palabras y expresiones de uso frecuente y significado peculiar.

- Nombres de los colores.
- Unidades de medida – Las UMI.
- El diminutivo, la abreviación afectiva y otros endulzamientos.
- Lenguaje y trato personal.
- Sustrato zoológico y botánico en el habla de los colombianos (Recopilación del lenguaje de la huerta y el corral que desde la vida rural hemos traído a las ciudades).

Palabras ordenadoras

Este sistema agrupa en bloques, bajo una palabra ordenadora principal, las que son derivadas. Ejemplo:

> **Escampar** v. 1. –Dejar de llover: "Salgamos que ya escampó". 2. –Guarecerse: "Escampemos de este aguacero en aquel portal". **Escampada** s. Temporada de alivio, paréntesis: "Estoy en una escampada del trago, hace 15 días que no bebo". **Escampadero** s. Sitio que ofrece acogida para escapar de dificultades: "Aceptó el cargo como un escampadero".

Ejemplos de uso

Como puede verse en el párrafo anterior, las acepciones de una palabra o alcances de una expresión se ilustran con frases tomadas del hablar coloquial que dan precisión al significado.

Regionalismos y uso poco frecuente

No todas las voces y expresiones de este Diccionario son utilizadas por todos. Se califican dos casos de difusión restrictiva:

Uso poco frecuente Se presenta con voces propias de una profesión u oficio, del argot de una clase social o de la juventud, con arcaísmos y neologismos, o palabras en vía de extinción. Para indicar el uso poco frecuente de un término o expresión, al final de la respectiva definición va este signo: (\).

Regionalismo Para indicarlo, al final de la definición lleva este signo: ®.

En este caso, cuando el origen y el uso son marcadamente regionales se indica además la procedencia. Ejemplo:

> **Pisco(a)** s. Voz coloquial. 1. –Pavo: "Matamos un pisco para nochebuena". 2. –En Bogotá (para referirse a alguien con sesgo despectivo o irónico) individuo, tipo, sujeto: "¿Conoces ese pisco que está entrando?". "Se casó con una pisca muy rica". ®.
>
> **Pispo(a)** adj. Término de origen antioqueño. Bonito, atractivo: "¡Cómo estás de pispa!". "Compró una casita muy pispa". (Se aplica tanto a las personas como a la cosas). ®.

(Las áreas lingüísticas que se tienen en cuenta son Antioquia, Bogotá, Costa Atlántica, Llanos, Santanderes, Tolima, Sur y Valle).

Procedencia socio-cultural y otros comentarios

Cuando contribuya a una mejor comprensión, se informa sobre la procedencia socio-cultural de una palabra o locución. Al efecto se indica como voz *culta, coloquial o vulgar*. Si proviene de la marginali-

dad social se señala como *orillera* o *parlache*. Además se agregan, a veces, comentarios sobre el origen y alcance de las palabras para enriquecer su definición. Ejemplo:

> **Pipí-cogido** adv. Locución para indicar relación íntima y máxima confianza: "La ministra y yo somos de pipí-cogido". Esto sólo quiere decir que somos muy amigos. (Tiene un sentido de amistad, en ningún caso amoroso).

4. –

La segunda parte de este libro recoge EL PARLACHE, JERGA DE MARGINADOS, con el vocabulario de las pandillas juveniles de Medellín y de otras ciudades.

Se presenta como un diccionario separado, es decir una lista autónoma de palabras y expresiones ordenadas alfabéticamente y con la definición de cada una.

La Real Academia de la Lengua incluye en su Diccionario el término *Parlache* como *Jerga surgida y desarrollada en los sectores populares y marginados de Medellín, que se ha extendido en otros estratos sociales del país.*

Efectivamente ese entorno de marginalidad ha creado un lenguaje orillero y cruel que se ha difundido con rapidez en el mundo de los violentos, violentados y carcelarios y que ha seguido su tránsito a otros sectores sociales. De él se está nutriendo, en buena parte, el argot de la juventud integrada a medios más formales, la que estudia y la que trabaja. Esta obra lo registra como una realidad de interés sociológico y lingüístico.

Los términos y modismos que, siendo originales de la jerga, ya están extendidos a otros grupos y estratos, aparecen señalados con un asterisco (*). Ejemplo:

Traqueto Sicario, matón: "Era un traqueto que hacía cruces y por eso lo colgaron". (*).

Los que vienen del uso coloquial en Antioquia u otras regiones y el Parlache los ha tomado e impulsado, aparecen con dos asteriscos (**). Ejemplo:

Pasar al papayo Asesinar (**).

En esta jerga el lector encuentra ayudas para precisar el significado de términos y expresiones, con los recursos de palabras ordenadoras, referencias cruzadas (*véase*) y frases recogidas en entornos de marginalidad o en textos alusivos.

La muestra del Parlache que publicamos tiene unos 700 términos, no solo de Medellín sino también de Cali, Pereira y Popayán.

5. –

Como suplemento al lenguaje que se habla en Colombia, se incluye el *MADRILEÑO URGENTE PARA COLOMBIANOS*. *–Diccionario del Español actual en Madrid–*. Su propósito es ofrecer ayuda al colombiano que vive en España o tiene algún tipo de relación frecuente con la Península.

Aparecen las 700 voces y modismos que un colombiano requiere para entenderse con un español y disfrutar de la confrontación coloquial de estos dos extremos del castellano.

Para facilitar la consulta sobre el significado de los términos y expresiones que se utilizan en Madrid, el

lector encuentra la ayuda de referencias cruzadas (*véase*) y de frases recogidas del lenguaje coloquial, el que se escucha en la oficina, el bar, la radio y la televisión, y el que se lee en diarios y revistas. Ejemplo:

> **Paleto** s. y adj. 1. –Individuo torpe, mal educado. 2. –Relativo al campo, de apariencia rústica, pasado de moda: "Lleva un traje muy paleto". Véase *cateto*.

Este léxico está enriquecido con la sección **Expresiones colombianas que no se utilizan**. Ejemplo, al final de la letra C:

> **"Cola"** Significa pene, órgano sexual de un macho animal y en ningún caso se debe utilizar para el *culo* o *trasero.* De modo que "al chaval no se le pega en la cola" ni "las reinas de belleza tienen cola respingada". Ni en la carnicería venden "cola de buey" sino *rabo de toro*. "**Colita**" en diminutivo sí es de recibo para referirse al pene del niño: "la colita del niño". Es palabra aceptable para referirse a fila: "Mire, chaval, haga la cola".

Al lector, pido comprensión por las imperfecciones y carencias que encuentre en este intento de registrar un lenguaje vivo, en permanente creación y cambio.

Sugerencias y comentarios son bienvenidos en rmontoya66@telefonica.net

El Autor.

Claves Temáticas

USOS TÍPICOS DEL LENGUAJE COLOQUIAL

Algo de Geografía y Gentilicios

Bogotano

Al natural de Bogotá se le dice bogotano(a). También *rolo(a*), que es un término despectivo.

Las ciudades y pueblos de la extensa meseta que rodea la capital y sus habitantes son llamados *cundiboyacenses*. En tiempos de la Colonia, *reinosos*. Originalmente se decía *cachacos(as)* sólo a los bogotanos, pero este término se ha extendido a los nacidos en cualquier sitio de la Zona Andina.

Boyacense

Natural del depto. de Boyacá. Sus gentes comparten con Bogotá la misma sub-cultura y formas del lenguaje andino. Es despectivo decirles *boyacos(as)*.

Antioqueño o paisa

Nacido en Antioquia, depto. del noroccidente con influencia cultural e idiomática sobre una amplia región. A sus gentes se les llama *paisas*: "Antioqueño ni grande ni pequeño" es un dicho ofensivo que indica una reacción popular frente al carácter mercantilista del *paisa*.

En **Medellín**, su capital, las pandillas juveniles han creado una jerga, *el Parlache*, que bautiza esta ciudad como *Medallo* y *Metrallín*.

Costeño

De manera general se le dice *costeños* a los nacidos en la Costa Atlántica o en alguno de los deptos. que tienen esa sub-cultura y manejo idiomático, así no estén bañados por el mar Caribe. Es despectivo decirles *corronchos(as)*.

Si es de la Costa del Pacífico no son costeños sino chocoanos, o vallunos, o caucanos.

Llanero

Los Llanos se denomina la región oriental del país, en límites con Venezuela y Brasil, relativamente deshabitada y selvática. Gentilicio: *llanero(a)*. Su principal ciudad es Villavicencio, *Villavo*.

Santandereano

Proviene de la región nororiental, cercana a Venezuela, integrada por dos deptos: Santander, capital Bucaramanga, gentilicio *humangués(a)* y Santander del Norte, capital Cúcuta, gentilicio *cucuteño(a)*. Decirles a aquéllos *humangosos* y a éstos *cucutosos* es ofensivo.

Tolimense y Opita

En el centro-sur del país se definen con acento regional propio los deptos. de Tolima, capital Ibagué y Huila, capital Neiva. A estos últimos se les dice *opitas*, gentilicio cariñoso que se extiende a toda la región.

Valluno

Es gentilicio de los nacidos en el depto. del Valle del Cauca y zonas aledañas del occidente del país, que dan sobre el océano Pacífico. El centro urbano de esta región, con su propia modalidad de lenguaje, es Cali. Gentilicio: *caleño(a)*.

Signos que pueden confundir al extranjero

$

Es el signo de **pesos ($)** o **(col $)**, la moneda nacional.

Para referirnos a dólares de los Estados Unidos, escribimos US$.

#

En Colombia este signo se usa para indicar **número.** Ejemplos: en direcciones se escribe: Calle 68 # 9-20. También la operadora de teléfonos dice "teclee el signo número" o "teclee número". Se refieren a #.

X

En ciudades de provincia se utiliza este signo (x) para indicar en una dirección el cruce de calles. Ejemplo: Junín x Ayacucho quiere decir "cruce Ayacucho". Calle 57 x Cra.13 quiere decir "con carrera 13".

Palabras que no se utilizan o de uso restringido

"**Almohadilla**" Esta palabra no se usa para referirse a este signo #. Aquí se llama *número*. Por ejemplo: Calle 85 # 9-48.

"**Banana**" Esta palabra tomada del inglés y que designa tanto el banano como el plátano no se usa en el habla corriente de Colombia. El *banano* es plátano dulce que se consume crudo, como fruta. (Las plantaciones *bananeras* corresponden a esta variedad). El término *plátano* se asigna a las variedades que se consumen preferentemente como comida de sal.

"**Cagar**" No debe usarse ni en diálogos muy privados. Se admiten estos sinónimos: *Ir al baño, hacer popó, hacer popis, defecar, hacer del cuerpo, mover el estómago*. "**Cagado**" Dependiendo del contexto en que se use, tiene menos restricciones. Para referirse a una mala situación se admite el uso figurado como en el dicho "estamos cagados y el agua lejos".

"**Coño**" Ni como sustantivo, ni como interjección debe usarse en el interior del país porque nos suena muy vulgar. En la Costa este término y sus implicaciones son de uso ilimitado.

"**Culo**" En Colombia es una palabra cuyo uso no es admitido. Decir "me importa un culo" es casi romper una relación. Un piropo como "qué buen culo el de Sandra" o un comentario como "el merecumbé

se baila moviendo el culo" no son de recibo en medios respetables. Sólo es admisible en diminutivo, cuando se dice "suave como el culito de un angel". Se puede decir *culicagado* y demás términos referentes a los niños. También se utiliza referido a las cosas, como cuando se habla del "culo de una botella". Así mismo suenan mal las palabras que llevan incorporada esa innombrable parte del cuerpo: "care-culo", "culiar" (copular), "meter el culo" (faenar en algo difícil), "sacaculismo" (arte de evadir las responsabilidades). Los verbos "**desculare**" y "**recular**" tienen restricciones y sólo se oyen en conversaciones privadas.

Los colombianos(as) tenemos *cola* o *trasero*. Las reinas de belleza tienen *derrier* (del francés *derrière*). Para el lenguaje coloquial hemos acuñado términos evasivos como *culantro, cuyano, cuatroletras, sentadero, trasero.* También se usa *rabo*, aunque es un poco vulgar, excepto el *rabo del niño.* Véanse en el Diccionario cola, derrier y rabo.

Palabras que pueden dar origen a confusiones

A la orden No indica sumisión sino voluntad de servicio, pero también es simple muletilla de saludo a un cliente o a alguien que llama por teléfono. Lo ponemos habitualmente al principio o al final de todo saludo: "A la orden, siga que ésta es su casa". "Adiós señora, por aquí siempre a la orden". "Familia Gutiérrez, a la orden", se oye por teléfono.

Café es café negro en taza o pocillo grande.
Tinto es café que se sirve en pocillo pequeño.
Perico es café con leche en un pocillo pequeño. En el Valle le dicen **pintado**.

Carro y coche Estas dos palabras significan lo contrario en España y Colombia. **Carro** aquí es un automóvil de uso privado (particular) o público (taxi). También es *carro* el de tracción animal para transporte liviano. **Coche** es un carruaje de estilo antiguo tirado por caballos.

Certificado de gases Documento en que consta que un vehículo ha pasado por la inspección técnica sobre niveles de combustión del motor.

Doctor(a) Es un título que en Colombia se otorga con mucha generosidad, amistosa o servil. No sólo al médico y al odontólogo, sino a quien ha pasado por la universidad en sociales, ciencias, ingenierías, contabilidad. Se extiende a quien ocupa un escritorio con alguna jerarquía: "La doctora que dirige la sucursal del banco". Por último, se aplica a veces por personas del servicio, a la esposa del *doctor*: "Doctora, la llamaron de la peluquería". El decir popular es que "en Colombia es doctor todo el que lleva corbata o le cae bien al portero".

Estrato cinco, estrato seis Para efectos fiscales y de tarifas de servicio público, en las ciudades principales y en algunas zonas suburbanas, los barrios están clasificados por estratos, desde el uno (1) que corresponde a las viviendas más pobres, hasta el seis (6) que corresponde a los llamados ricos u *oligarcas*.

Esta estratificación se manifiesta en otras barreras sociales y culturales. Si usted es de estrato tres no le resulta fácil tratar de levantarse novia en el seis, porque allí lo miran mal y lo precios son muy altos.

Palabras y expresiones de uso frecuente y significado peculiar

Ir(se) Este verbo se usa en Colombia para hablar en futuro próximo y remoto. No decimos *me voy, nos vamos* sino "me voy a ir", "nos vamos a ir".

Ir Antes de un gerundio, lo usamos para indicar que esa acción tiene cierta continuidad: "Va llegando la fecha del parto". "Vaya desvistiéndose mientras viene el doctor". "Vayan fusilando mientras llega la orden" es una frase de nuestras guerras civiles.

El uso reiterativo de *ir* alcanza su máximo con la frase "vámonos ir yendo", de extracción muy popular.

Mamadera de gallo Es una actitud de buen humor muy frecuente en Colombia. Su característica principal es no tomar nada ni a nadie en serio. Va más allá de la tomadura de pelo y en algunas personas y ambientes se convierte en condicionante del lenguaje y las relaciones personales.

Mamador de gallo El que habla en broma, toma del pelo o dice embustes para engañar a la gente o incumplir.

Mamagallista El que de modo habitual *mama gallo* hasta crear un ambiente de chanza y buen humor, aunque en ocasiones no parezca oportuno.

Mamar gallo Bromear, hacer chistes a costa de alguien, no tomar en serio las personas, lo que dicen o lo que hacen.

Marica En Colombia se emplea con varios significados, que exceden el de simple sinónimo de homosexual. Como vocativo reemplaza el nombre del amigo, a quien nos dirigimos con expresión cordial: "Bueno, marica, cuente cómo se levantó esa vieja". O puede tener una carga peyorativa: "Mire, marica, usted a mi me respeta".

Entre compañeros, para reclamar la atención de uno de ellos, se dice: "Oiga, marica". A quien debemos celebrarle algún triunfo le decimos: "Muy bien, marica". Para demostrar afecto y reclamarlo: "Usted sí es mucho marica. ¿Desde cuándo llegó?".

Una maricada 1. –Califica lo que es innecesario o cuyo valor queremos disimular: "Gracias por ese regalo tan costoso". "Pero, si es una maricada". 2. –Descalifica de modo radical: "¿Cómo te pareció la novela?". "Me parece otra maricada de *Vargas Losa*".

Plátano Se conocen y consumen un gran número de variedades, cada una con su nombre regional. El *plátano verde* o *plátano* sin otro calificativo es el que sirve para cocinarlo, sea en sopa, sancocho o patacón y en general con comidas de sal. El mismo uso tienen el *guineo* y el *colicero*, de consumo más limitado. **El banano** es dulce y se consume como fruta. (Las plantaciones *bananeras* corresponden a esta variedad). Una clase de banano más pequeño se llama *murrapo* o *bocadillo*, muy agradable al gusto.

(La palabra *banana* no se usa en el habla corriente de Colombia).

Pues En el habla de los antioqueños esta palabra se escucha todo el tiempo, como una muletilla, para enfatizar o dar familiaridad. La encontramos al principio, en medio y al final de la frase: "Pues entonces vamos a entrar en materia...". "Te repito, pues, que mi propuesta....". "Y es lo último que te digo, pues".

La exclamación *Avemaría, pues...* es muy característica de Antioquia e inclusive sirve para caricaturizar el habla de sus habitantes.

Regalar 1. –Obviamente este verbo en Colombia se usa como obsequiar. 2. – Además tiene el sentido de entregar, informar, dar: "¿Me regala su teléfono?". "Regáleme el número de su pasaporte". "Regálame una llamadita y discutimos el asunto". 3. –Servir a la mesa, traer una bebida o consumición: "¿Me regala un tinto?". 4. –Significa parir, dar a luz. En Bogotá la mujer embarazada va a la clínica a que le *regalen* un niño: "Les participo que a mi señora le regalaron un bebé".

Vaina

"Vaina" viene del latín *vagina* y en castellano culto designa la cáscara alargada de algunas semillas, así como la cubierta de instrumentos cortantes o punzantes. Un refrán para exigirse tranquilidad a uno mismo dice: "Machete, estáte en tu vaina".

Es una palabra comodín que los colombianos utilizamos para reemplazar cualquier término, con la curiosa excepción del sustantivo *vagina*.

En singular

Reemplaza un nombre que ignoramos u olvidamos: "¿Cómo se llama esta vaina?" "Alcánceme esa vaina".

Reemplaza el nombre de lo que ignoramos y –de paso– descalificamos: "Me saca esa vaina de aquí inmediatamente". O el nombre de lo que conocemos, pero abiertamente rechazamos; así el que quiere bajarse de un bus dirá: "En la próxima esquina me bajo de esta vaina".

Oculta el nombre de lo que conocemos, pero que queremos descalificar, cualquiera que sea su importancia o su valor, desde un helado hasta un automóvil: "Yo le dije que no comprara esa vaina".

Refuerza situaciones de desconcierto o ignorancia: "¿Con qué se come esta vaina?".

Para preguntar por la naturaleza de hechos y situaciones: "¿Qué clase de vaina es esta?" "¿En qué vaina fue que nos metimos?".

A manera de saludo: "¿Cómo va la vaina?"

Insinúa compromiso o cita de trabajo: "Mañana tengo una vaina a esa hora y no podemos almorzar".

Indica problema: "Harto le dije que no se metiera en esa vaina".

Señala un estado de complacencia: "La vaina es esa vieja me gusta mucho".

Para apoyar una conclusión preocupante: "La vaina es que está embarazada y me voy a tener que casar".

Pondera un hecho actual, pasado o futuro "No dejes de ir a la fiesta, que la vaina va a estar muy

buena". "Tengo una vaina para contarte." (No es lo mismo que "tengo una cosa para contarte").

Como complemento directo de *caer, entrar, dar* y *pasar*

Como complemento del verbo *caer* se refiere a un hecho grave y destructivo, en relación con animales o cosas: "A las orquídeas les cayó una vaina".

Con el verbo *entrar* anuncia un hecho grave de consecuencias serias, pero no mortales: "Le entró una vaina".

Con el verbo *dar* significa una enfermedad indeterminada, pero mortal: "Debes de venirte porque a tu mamá le dio una vaina".

Con el verbo *pasar* comunica una experiencia cuya gravedad quiere ocultarse o mantenerse en suspenso: "Anoche me pasó una vaina".

Como exclamación, precedida de qué

Sin ningún calificativo, denota molestia: "¡Qué vaina!".

Para enfatizar una calificación o descalificación: "¡Qué vaina tan buena!". "¡Qué vaina tan chévere!". "¡Qué vaina tan aburridora!". "¡Que vaina tan jarta!".

En plural

Señala hechos y conductas que merecen rechazo o advertencia: "¡Déjate de vainas!". "¡A mí no me venga con vainas!". Un programa famoso en la televisión se llamó *Dejémonos de vainas*.

Indica verdades crudas: "Lo llamó para echarle vainas".

Para apoyar una negación rotunda: "Ni de vainas voy a hablar con ese tipo".

Enredos, problemas: "Nunca sale de vainas".

Actividades ilegales: "Anda metido en vainas".

A manera de saludo: "¿Qué tal van las vainas?". "¿Cómo van tus vainas?".

Para enfatizar conclusiones: "Las vainas son como son".

Voces derivadas

Envainar Meter a otro en problemas, complicarle la vida, delegarle algo:

"A usted lo envainaron vendiéndole ese carro". "El alcalde me envainó designándome como orador".

Envainarse Complicarse la vida uno mismo: "Usted se envainó desde que se fue a vivir tan lejos". "Las empleadas se envainaron metiéndose a ese torneo de bolos".

Envainado(a) Metido en algún problema o situación difícil: "Está envainado con esa visita".

Desenvainar Sacar a otro de un problema: "Déjame yo te desenvaino contestándote esa correspondencia". "La secretaria está para desenvainarlo a uno de llamadas"

Desenvainarse Salirse uno de problemas: "Fui a la oficina el sábado y me desenvainé de papeles". "Se desenvainó de la hipoteca entregando el apartamento al banco".

Desenvainado(a) Escapado de líos: "Ya que estás desenvainado ¿por qué no la llamas?". En situación cómoda: "Está muy desenvainada con la jubilación que le dieron"

Vainazo Insulto: "Me echó cuatro vainazos y me colgó". "Entre vainazo y vainazo nos cantó la tabla".

Vainita Diminutivo para simpatizar con algo: "¿Cómo se llama esa vainita me que diste a probar". "Se cuelga muchos collares y vainitas".

Nombres de los colores

Aguamarina Verde azulado, como alguna clase de esmeralda.

Azul oscuro Azul marino.

Azul claro Celeste.

Beige Habano, marrón claro (aunque también *habano* y *marrón* se utilizan)

Café Marrón. Sin embargo, para referirse al cabello, en ambos lados del océano se dice **castaño**.

Carmelito(a) Castaño, marrón oscuro.

Lila Malva.

Rojo punzó (de uso poco frecuente). Rojo oscuro, grana, granate.

Verde Un poeta dijo que en Colombia "el verde es de todos los colores". Usualmente se distinguen **verde biche, verde cogollo, verde esmeralda, verde limón, verde loro, verde mar**, **verde oliva, verde pistacho, verde policía y verde selva.**

Vino-tinto Burdeos, rojo violeta.

Unidades de medida – Las UMI

En Colombia rige el sistema métrico decimal. Sin embargo en el área rural todavía se habla de **vara**, que son 80 centímetros y de **vara cuadrada** que tiene 6400 centímetros cuadrados. También subsiste la **fanegada**, superficie de 80 metros de lado, que en algunas regiones llaman **cuadra o plaza**.

En la vida diaria manejamos además un vocabulario para **Unidades de Medida Indeterminada-UMI**. Estas son algunas, ordenadas de menor a mayor:

De cantidad y volumen Un tris, un pite, una pizquita, una pizca, una minchita, una mincha, una gotica, una gota, una migajita, una migaja, una uña, un canastado, una canastada, un costalado, una pila, un pilón, un pilonón, un montón, un cerro.

De cantidad y valor Una chichigua, son-chichiguas, un pito ("eso vale un pito"), una carajada, son-carajadas, una maricada, son maricadas, un jurgo, un jurgonón, una mina, un platal, un potosí, un-infierno-de-plata, toda-la-plata-del-mundo.

De salud Malito, maluco, regularcito, so-so, así-así, regular apenas, aliviadito, mejorcito, ahí-por-las-buenas, repuesto, muy-repuesto, alentado, divinamente.

De tiempo Un santiamén, un tilín, un-dos-por-tres, mientras-se-santigua-un-ñato, un tantico, en-volandas, un ratico, un rato, un rato-largo, añísimos

("de esto hace añísimos"), toda-una-vida, una eternidad.

De plazos Ahoritica, horitica, ahorita, horita, ya casisito, ya casi, lueguito, despuesito, más luego, apenitas ("apenitas me paguen te cancelo"), más tardecito, más tarde, a-contados-calambrosos, el día-de-san-juando-que-no-tiene-cuando, hasta-que-sanjuan-agache-eldedo, cada-parto-de-mula, jamás-de-los-jamases.

De distancia Cerquititica, cerquitica, cerquita, allí-no-masito, allí-no-más, un tabaco ("queda a un tabaco"), dos tabacos, tres tabacos, una lejura, en la porra, en la quinta porra, el carajo ("esa finca queda en el carajo"), se-conversa. ("la distancia entre Medellín y Cali se conversa").

De dinero En la física olla, en la olleta, en la pitadora, jodido, como-cuando-tu-eras-pobre, acomodado, caleto, tapao, jincho-e-plata.

De actitud Mal-pa-que-te-alegres, más-bien-mal, muy regular, regular, regular que es buen punto, ahíllevándola, bien-por-lo-conforme, bien-para-no-preocuparte, ahí-por-las-buenas, rebién, requetebién.

El diminutivo, la abreviación afectiva y otros endulzamientos

Debe ser porque la vida diaria en Colombia ha sido muy dura y las relaciones entre personas se manejan con miedo por lo que sus habitantes suavizamos las palabras de varias maneras:

Primera Dando terminación de diminutivo (itoita, ico-ica, illo-illa) a un buen número de palabras:

Al desayuno se ofrece "juguito de naranja, arepita (o pancito), dos huevitos y la cuentica a pagar son tres mil pesitos".

El almuerzo es "sopita, con seco de arrocito, carnecita y papita".

En la calle el *gamín* nos dice "bien cuidaíto su carrito, mi doctorcito".

La secretaria contesta por teléfono "Un momentico señor, que mi jefecito está atendiendo otra llamadita".

"El *entierro* de la viejita será el jueves por la tardecita", nos informó un huérfano.

Un adolescente tiene "mamacita, novia que es un *churrito*, hermanitos y un grupo de amiguitos".

Un empleado cobra "un sueldito que le lleva a su mujercita".

Una perla en el uso de los diminutivos es ésta: "Un vasito de jugo, pero que sea grandecito".

Los adverbios también son usados en diminutivo. Si nos interesa la salud de alguien, preguntamos "¿Tú abuelo está buenecito?", y nos contestan "Está mejorcito" o "Ahí regularcito".

La distancia a un determinado lugar es *cerquita* o *cerquitica*.

Para despedirnos decimos *adiosito* o *hasta lueguito*.

Segunda Al igual que en otros países, pero de manera más extendida en nuestra Costa Atlántica, los nombres de las personas se cambian por abreviaciones afectuosas (uso que los lexicólogos llaman *hipocorísticos*).

Como la lista sería interminable sólo se registran los nombres en que mezclamos la consonante ch, letra de la afectividad colombiana.

Como alcalde elegimos a Lucho y abundan nombres como éstos:

Caliche (Carlos), Chana (Feliciana), Chano (Luciano), Chava (Isabel), Cheche (Vicente), Chechi (Cecilia), Cheo y Cheíto (Eusebio, Eliseo),Chepe y Chepa (José y Josefa), Chiche (Enrique), Chicho (Evaristo), Chila (Lucila), Chola (Soledad), Chucho (Jesús), Chuva (María Jesús), Gencho (Eugenio), Colacho (Nicolás), Concha (Concepción), Fercho (Fernando), Gocho (Gregorio), Juancho, Licha (Alicia), Marucha (María), Moncho (Ramón), Nacho (Ignacio), Pacho (Francisco), Perucho (Pedro), Richi (Ricardo), Rubencho (Rubén).

Al interior de la familia y del grupo de amigos cada uno tenemos nuestro diminutivo, aunque no siempre lleva la letra ch.

Tercera Algunas acciones que suenan muy duras tratamos de endulzarlas con otras que tienen nombres más suaves. La oficinista no le dice “déme el

número de su teléfono" sino "regáleme su teléfono", "regáleme su pasaporte". Las cuentas no se pagan sino que se *cancelan*. Las madres no paren sino que "dan a luz"; pero en Bogotá no dan a luz sino que "les regalan un bebé".

Lenguaje y trato personal

Uso de los pronombres

Para la segunda persona singular los colombianos usamos **tú, vos, usted y su merced**, dependiendo de la región, la jerarquía del interlocutor, el grado de parentesco o amistad.

En la Costa el diálogo será: "Oye *tú*, Rubencho, busca a tu papá y dile que lo necesito". "Pero, madre, *usted* sabe que hoy sábado no sabemos dónde se mete".

En la región Andina una madre pregunta: "Hija, *¿tú* con quién vas a dejar los niños, para irte a trabajar?". La hija le responde: "Pero, mamá, *usted* no se preocupe, ese es mi problema".

En la misma región, en un ambiente campesino, el diálogo puede ser así: "*Su merced*, avísele a su papá que el almuerzo está servido". El hijo responde: "Enseguida, *su merced*, voy a avisarle".

En Antioquia el diálogo será: "Mario, *usted* que es el más avispado, vaya hasta la tienda a buscar a su papá". El aludido responde: "*Usted* sabe, mamá, que yo no puedo ir ahora.

En la región Occidental, de influencia antioqueña, entre amigos y compañeros y de padres a hijos se escucha con frecuencia el *vos*: "*Vos* que sos el hijo